

DISCURSO DE AGRADECIMIENTO DEL PREMIO NOBEL

Why-Lighting

“Why-Lighting” es una estrategia usada para analizar y reflexionar sobre lo que piensas que es importante en una lectura. Mientras lees, marca cualquier cosa que creas que es importante, profunda, o si tienes preguntas. Después, escribirás una explicación de por qué lo marcaste.

Discurso de Agradecimiento de Elie Wiesel

Es con un profundo sentido de humildad que acepto el honor que me han elegido otorgarme. Lo sé: su elección me trasciende.¹ Me asusta mientras me agrada.

Me asusta porque me pregunto: ¿tengo derecho a representar a las multitudes que han perecido? ¿Tengo derecho a aceptar este gran honor en su nombre? ...No lo tengo. Eso sería presuntuoso.² Nadie puede hablar por los muertos, nadie puede interpretar sus visiones y sueños mutilados.

Me agrada porque puedo decir que este honor le pertenece a todos los sobrevivientes y sus hijos, y a través de nosotros, al pueblo judío con cuyo destino siempre me he identificado.

Me recuerdo: o sucedió ayer o hace eternidades. Un joven judío descubrió el reino de la noche. Me recuerdo de su confusión, de su angustia. Todo sucedió tan rápido. El gueto.³ La deportación. El vagón de ganado sellado. El altar de fuego sobre el que querían sacrificar a la historia de nuestro pueblo y el futuro de la humanidad.

Me recuerdo: le preguntó a su padre, “¿Será esto cierto?” Estamos en el siglo XX, no en la Edad Media. ¿Quién permitiría que se cometieran tales crímenes? ¿Cómo se podía quedar el mundo en silencio?

Y ahora el niño se vuelve a mí, “Dime”, me pide. “¿Qué has hecho con mi futuro? ¿Qué has hecho con tu vida?”

Y le digo que lo he intentado. Que he tratado de mantener viva la memoria, que he tratado de luchar contra los que olvidan. Porque si nos olvidamos, somos culpables, somos cómplices.

¹ Trasciende – estar o ir más allá de algo

² Presuntuoso – no respetar los límites de lo permitido o apropiado

³ Gueto – barrio de una ciudad en el que los judíos debían vivir

Y entonces le expliqué lo ingenuos⁴ que éramos, que el mundo sí sabía y permaneció en silencio. Y por eso juré nunca quedarme callado cuando y dondequiera que haiga sufrimiento y humillación de seres humanos. Siempre debemos tomar partido. La neutralidad ayuda al opresor, nunca a la víctima. El silencio alienta al atormentador, nunca a los atormentados. Hay veces cuando debemos interferir. Cuando vidas humanas están en peligro, cuando la dignidad humana está en peligro, las fronteras y sensibilidades nacionales se vuelven irrelevantes. Dondequiera que personas sean acosadas por su raza, religión u opiniones políticas, ese lugar debe en ese momento convertirse en el centro del universo.

Por supuesto, como soy un judío arraigado⁵ en las memorias y tradiciones de mi pueblo, mi primera respuesta es para los miedos judíos, las necesidades judías, las crisis judías. Porque pertenezco a una generación traumatizada, que vivió el abandono y la soledad de nuestro pueblo. No sería natural si no hiciera más las prioridades judías: Israel, la judería soviética, judíos en tierras árabes... Pero hay otros igual de importantes para mí. El Apartheid⁶ es, en mi opinión, tan aborrecible⁷ como el antisemitismo. Para mí, el aislamiento de Andrei Sakharov es una vergüenza tan grande como el encarcelamiento de Josef Biegun. Como lo es la negación del derecho a disidencia de Solidaridad y su líder Lech Walesa. Y el encarcelamiento interminable⁸ de Nelson Mandela.

Hay tanta injusticia y sufrimiento clamando por nuestra atención: víctimas del hambre, del racismo y de la persecución política, escritores y poetas, prisioneros en tantas tierras gobernadas por la izquierda y la derecha. En cada continente se violan los derechos humanos. Más gente está oprimida que libre. Y también están los palestinos, a cuyo dilema soy sensible, pero cuyos métodos deploro.⁹ La violencia y el terrorismo no son la respuesta. Algo debe hacerse sobre su sufrimiento, y pronto. Confío en Israel, porque tengo fe en pueblo judío. Démosle una oportunidad a Israel, que el odio y el peligro se eliminen de sus horizontes, y habrá paz en y alrededor de Tierra Santa.

Sí, tengo fe. Fe en Dios y hasta en su creación. Sin fe ninguna acción sería posible. Y acción es el único remedio a la indiferencia: el peligro más insidioso¹⁰ de todos. ¿No es este el significado del legado de Alfred Nobel? ¿No era su miedo a la guerra un escudo contra la guerra?

⁴ Ingenuo – persona o acción enseñando falta de experiencia o sabiduría; simple

⁵ Arraigado – poseyendo firmes raíces en creencias religiosas

⁶ Apartheid – (en Sudáfrica) sistema de segregación o discriminación a base de raza

⁷ Aborrecible – que inspira asco y odio; repugnante

⁸ Interminable – sin fin

⁹ Deplorar – desaprobando fuertemente

¹⁰ Insidioso – malicioso o dañino con apariencias inofensivas

Hay mucho por hacer, hay mucho que se puede hacer. Una persona –un Raoul Wallenberg, un Albert Schweitzer, una persona con integridad– puede hacer la diferencia, una diferencia entre la vida y la muerte. Mientras un disidente¹¹ esté en prisión, nuestra libertad no será verdadera. Mientras un niño tenga hambre, nuestras vidas estarán llenas de angustia y vergüenza. Lo que todas estas víctimas necesitan, más que nada, es saber que no están solas; que no las estamos olvidando, que cuando sus voces sean sofocadas les prestaremos las nuestras, que mientras su libertad depende de la nuestra, la calidad de nuestra libertad depende de la suya.

Esto es lo que le digo al joven judío preguntándome qué he hecho con sus años. Es en su nombre que hablo con ustedes y que les expreso mi más profunda gratitud. Nadie es más capaz de gratitud como quien ha salido del reino de la noche. Sabemos que cada momento es un momento de gracia, cada hora una ofrenda; no compartirlos significaría traicionarlos. Nuestras vidas ya no nos pertenecen solamente a nosotros, les pertenecen a todos aquellos que nos necesitan desesperadamente.

Gracias, director Aarvik. Gracias, miembros del Comité Nobel. Gracias, pueblo de Noruega, por declarar en esta ocasión que nuestra supervivencia tiene significado para la humanidad.

Wiesel, E. (1986, 10 de diciembre). Discurso de Agradecimiento del Premio Nobel. NobelPrize.org. <https://www.nobelprize.org/prizes/peace/1986/wiesel/26054-elie-wiesel-acceptance-speech-1986/>

¹¹ Disidente – persona que se opone a leyes, especialmente las de un gobierno autoritario